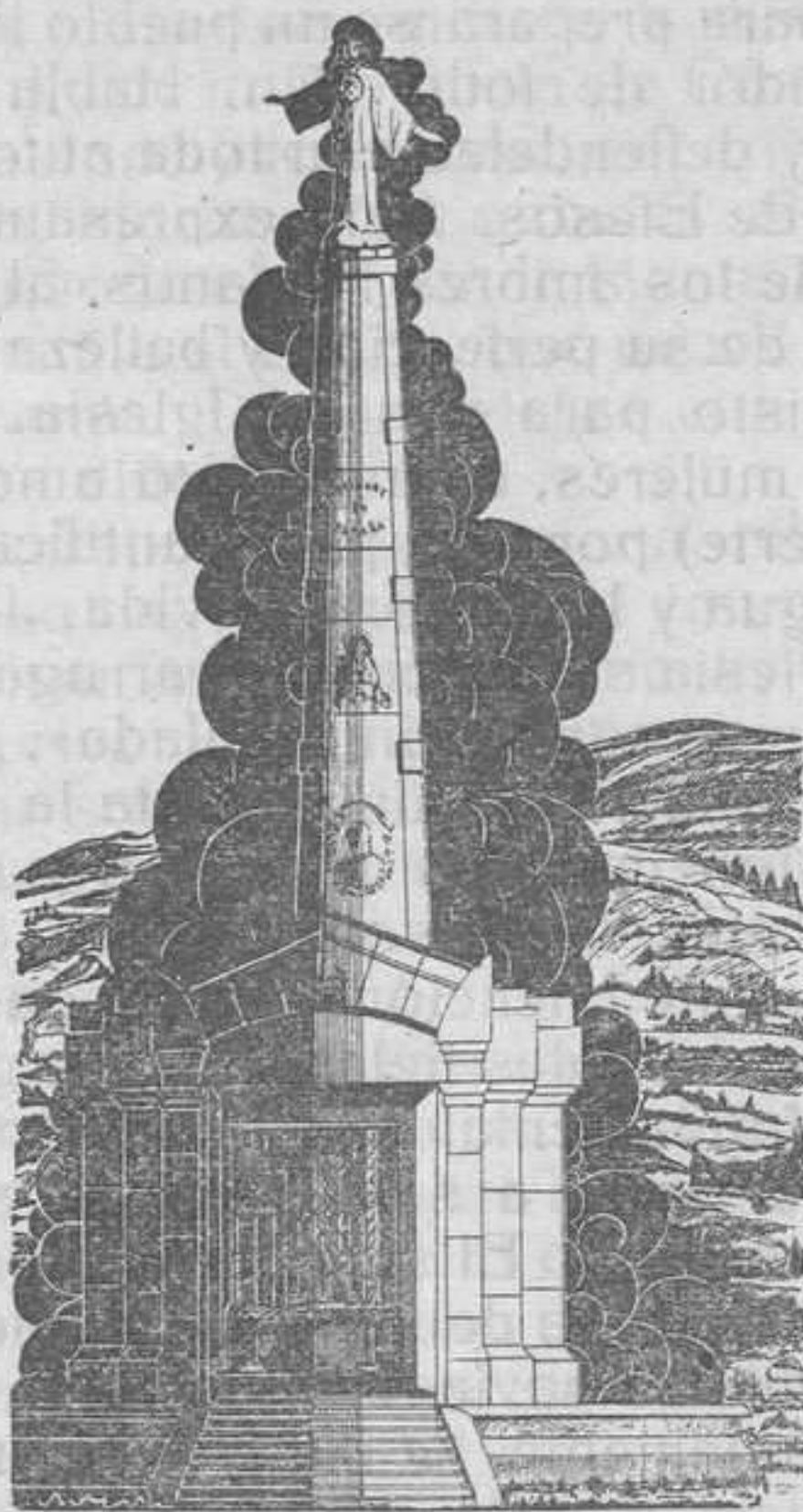


Venga a nos el tu Reino

Hojita mensual, fundada por el P. Carlos Ferrís, S. J.,
dedicada a propagar la devoción al Sdo. Corazón
de Jesús y a anunciar los cultos que se celebren
en su Monumento Regional en Real de Gandía

Segunda época ♦ Gandía, noviembre de 1945 ♦ Núm. 222



Monumento del Reino de Valencia
al Sdo. Corazón de Jesús

INTENCIÓN GENERAL DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Aprobada y bendecida por su Santidad para el mes de diciembre

Que imitemos el amor de Jesucristo para con su Cuerpo Místico, la Iglesia

Bellísima Intención la del próximo mes de diciembre: ¡el amor de Jesucristo hacia su Cuerpo Místico!

San Pablo se entusiasma ante la consideración de ese amor, y le dice a su discípulo Tito: «debemos esperar la venida gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nosotros, para librarnos de toda iniquidad, para prepararse un pueblo limpio en lo moral y aceptable, obrador de todo bien. Habla de estas cosas, exhorta a ellas; y defiéndelas con toda autoridad». Y cuando en la carta a los de Éfesos, trata expresamente de proponer al más fecundo de los amores humanos, al de los casados, el ideal supremo de su perfección y belleza, les pone delante este amor de Cristo para con su Iglesia. «Varones, dice, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó (a la muerte) por ella, para santificarla y lavarla, con el bautismo de agua y la palabra de vida. Para así poderse gozar, en una Iglesia sin mácula, ni arruga, ni cosa semejante, para que fuese santa e inmaculada».

Este amor de Jesucristo, fuerte hasta la muerte, propone como modelo a los casados para con sus esposas. Y un amor semejante pide de nosotros, para con la Iglesia de Jesucristo, la presente Intención. Ciertamente que nosotros, muy particularmente los simples fieles, no tenemos, para con la Iglesia, la razón fundamental que Jesucristo tiene para amarla, tan entrañablemente, a saber, el ser su Cabeza. Pero aunque no seamos, como Él su cabeza, somos no obstante, sus miembros; miembros del Cuerpo Místico de Cristo, por los que corre la misma savia vivificante; y cuya vida y lozanía, dependen mutuamente, se influyen y perfeccionan.

Por tanto, debemos amarnos unos a otros, como hermanos, como miembros de un mismo Cuerpo. Porque como dice el mismo S. Pablo: «nunca nadie odió su propia carne». Y debemos amar el todo, todo el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia, porque es el viviente sobrenatural, en el cual y por el cual quedamos incorporados a Jesucristo, militante en la tierra, paciente en el Purgatorio y triunfante en el Cielo.

La fiesta del mes pasado, en el Monumento

Era la tradicional fiesta de Cristo Rey, que en la Montaña del Sdo. Corazón viene celebrándose, anualmente desde su establecimiento por el Sumo Pontífice en 1925.

Este año no tuvimos el gusto de presenciarla. Pero sabemos bien por muchos testigos presenciales, lo que sucedió.

Fué un día de gloria, para el Sdo. Corazón, Rey de los corazones, de un modo muy especial de los valencianos, que le están consagrados.

Por la mañana, a las ocho, celebróse la Misa de Comunión, con buen golpe de gente, especialmente de Real de Gandía. Dijo la misa cantada por las Cantoras de Real de Gandía, y en que comulgaron unas sesenta personas, el P. Juan Alfaro, S. J., de la Provincia de Castilla. Quien pronunció una plática linda y fervorosa, que entusiasmó a aquellas buenas gentes. Muchas de las cuales, algunas de Fuente Encarroz, pasaron todo el día, en la Montaña, con lo que pudieron hacer compañía al Señor, que quedó reservado hasta *la función de la tarde*. Que se celebró con mucho entusiasmo, a pesar de las dificultades.

Un pequeño percance por la mañana, mientras se trataba de izar la hermosa bandera española con el Sdo. Corazón, y que no pudo subsanarse, impidió que la bandera ondease al viento, lo que privó de este simpático anuncio de la fiesta a todo el valle; pues desde todo él se divisa.

El tiempo, nublado toda la mañana y parte de la tarde, se puso lluvioso y llovió, poco antes de la hora anunciada; y a la hora de empezar.

Esto no obstante, allí estaban ya las Autoridades de Gandía y mucha gente de los pueblos, con sus Autoridades y señores Párrocos. Los jóvenes de la Congregación Mariana de Gandía, habían tenido el gesto de marchar en corporación al Monumento, acompañados de su Padre Director. Este ejemplo decidió a muchas gentes de Gandía, indecisas por el mal cariz del tiempo.

Presidía la función, por delegación del Ilmo. señor Abad, el P. Rector de Palacio Pío F. de Castro. Al comenzar a llover, la gente se arremolinó hacia la Capilla. En este momento, el P. Rector tomó la campanilla, y dijo: se va exponer al Señor. Rezaremos la Estación y el Trisagio; y si el tiempo mejora, seguiremos con lo demás. Esta decisión obtuvo del Sdo. Corazón, como tantas otras veces en aque-

Illa Montaña, un tiempo suficientemente bueno para celebrar la fiesta, según el Programa; y hasta el cabo. El Señor había enseñado la lluvia, que se le pedía; la había contenido, para que se le celebrase la fiesta de su Realeza en aquel sitio escogido por El; y luego, dos días después, la daba en forma de sazón, para el sembrado de los campos.

El sermón del P. Porfirio Martín, S. J., entusiasta, fué escuchado con mucha atención por la muchedumbre. Lástima que los altavoces, no funcionaran tan bien como otras veces. Pues el sermón fué muy interesante. Comenzó dando una noticia, que el público acogió con el mayor júbilo. En estas mismas horas, dijo, en la provincia hermana de Alicante, en la ciudad de Monóvar, se está inaugurando con la mayor solemnidad, un Monumento al Sdo. Corazón de Jesús, cuya gestación arranca, puede decirse, de los pies de este nuestro Monumento regional, que contemplamos. E hizo un poco de historia del origen y desarrollo del Monumento de Monóvar, hasta la preciosa realidad de su inauguración, que en otro lugar de esta Hojita explicamos. Luego desarrolló algunos de los títulos que asisten al Sdo. Corazón, para reinar sobre los hombres.

Terminado el sermón, organizóse la procesión, por la explanada, en la que formaron además de las Autoridades y el Clero, los Jóvenes de la Congregación Mariana y los caballeros del Apostolado. Llevaba la custodia el R. P. Rector de Palacio, asistido del Rvdo. señor Cura Párroco de Rafelcofer, don José González Frasset, como Diácono; y del de Benipeixcar, don José Carbó, como Subdiácono.

Entre el clero, veíanse, además de los dos señores Curas mencionados, al de Alquería de la Condesa, don Antonio Carrió; al de Real de Gandía, don Francisco Berenguer Mora, que expuso y dirigió el Trisagio; al de Potries, don Eduardo Marín; y al de Palma de Gandía, don Vicente Cremades Marco. El mal tiempo observado desde los pueblos, impidió a otros varios, que pensaban hacerlo, el concurrir como de costumbre. Durante el Trisagio, lo mismo que en la procesión, el Coro de Cantoras de Bellreguart, dirigido por Emilio Dominguez, cantó deliciosamente piezas litúrgicas.

Llegados de vuelta a la Capilla y hecha la Reserva, apareció de nuevo el Preste con la Custodia, en la puerta de la Capilla dando cara al mar. Entonces el Muy Ilustre señor Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Gandía, don Andrés

Hibernón Gregori, leyó ante el Santísimo el Acto de Consagración del Género Humano al Sdo. Corazón, prescrito por S. S. para ese día. La marcha real y atronadores vivas dieron fin a jornada tan accidentada, por así decirlo y gloriosa para el Corazón de Cristo Rey. Una nota muy simpática fué la asistencia de una Sección de Flechas Navales de Grao de Gandía, fundados por don Manuel Bilbao.

NOTICIAS

Este mes ocupará toda esta sección una noticia muy grata a todos los devotos del Sdo. Corazón y de un modo muy especial a nuestros lectores. Es la siguiente:

En Monóvar (Alicante), se inauguró el Monumento al Sdo. Corazón, el día de Cristo Rey.

Antecedentes. Recordarán nuestros lectores, que en varias ocasiones, durante estos dos últimos años, les hemos informado de la marcha de los trabajos, para erigir en Monóvar, un Monumento público al Sdo. Corazón.

La primera idea germinó en el corazón de una Maestra, la señorita Carmela Pérez Muñoz, que ejerce allí, desde la liberación. Quien por razones familiares, esos años pasados, vivió algunas temporadas en Gandía, con lo que pudo asistir a los cultos en la Montaña del Sdo. Corazón y vivir la reconstrucción del Calvario y la del Monumento Regional de Valencia. Con esto creció su devoción, y lo que hasta entonces había sido un bello ensueño, un Monumento al Sdo. Corazón cerca de su Grupo Escolar de Monóvar, con unos niños cerca, muy cerca del Sdo. Corazón, tan cerca que pudiera acariciarlos con sus divinas manos, comenzó a parecerle cosa realizable y que pudiera muy bien plasmarse en bella piedra de Almorquí o de Bateig, de las ricas canteras de Monóvar. No faltó quien la alentara en su empresa. Y ahora hace tres años se dió

El primer paso, con la constitución de una Junta local erectora del Monumento, presidida por el señor Párroco Arcipreste de Monóvar, don José Ramos, e integrada por relevantes personalidades de la ciudad, entre ellas don Carlos Tortosa, Alcalde; don Ramón Más, Director del Grupo Escolar y la referida señorita, que además de Maestra, es Jefe local de Falange, como Secretaria.

Uno de los primeros acuerdos de la Junta fué el de que el Monumento había de ser erigido por aportación popular de todos; de todo el pueblo. Y en efecto, todas las personas y clases sociales han dado su óbolo para él. Hay que hacer constar, con todo, la generosa cooperación de la casa «Industrias Tortosa», que ha regalado la estatua, mejor, las estatuas. Pues son tres: el Sdo. Corazón, de casi dos metros de altura y dos pequeños que se le acercan, niño y niña.

También es de notar la Casa José Bernabé, que ha regalado el pedestal de más de dos metros, y una Casa industrial que ha regalado la piedra de los dos modestos obeliscos, sobre que se alzan los bustos de Cervantes y Azorín, a derecha e izquierda respectivamente, del Monumento central al Sdo. Corazón.

Sentado ese principio económico, se empezó a recaudar laboriosamente, pero con fruto. Y se recaudó todo lo necesario, habida cuenta de la generosa cooperación de los industriales de la piedra, antes citados.

Dadas las restricciones del flúido eléctrico, en las fábricas, y que el oficial escultor don Miguel Caballero, encargado de labrar la estatua principal, estaba aún sujeto al servicio militar; y una enfermedad que luego le aquejó, fué bastante laboriosa la construcción del grupo del Sdo. Corazón con los dos niños. Cuando en junio pasado, al día siguiente de Corpus, visitamos el grupo en los talleres del señor Tortosa, faltaban unos 18 o 20 días de trabajo efectivo. Y pudiera haberse inaugurado a principios de julio. Pero entonces ya no era coyuntura, para invitar a las Autoridades al acto de la inauguración. Se dejó, pues, para más adelante: para la próxima

Fiesta de Cristo Rey. En la que se inauguraría solemnemente el Monumento; se tributaría un Homenaje al Sdo. Corazón y se le consagraría el Arciprestazgo de Monóvar.

Como preparación espiritual de la población, para esos actos, se procuró que la Novena del Sdo. Corazón predicada por el P. Miguel Buatamante, S. J., Superior de la Residencia de Alicante, llevara ya esa dirección. Y además se preparó un Quinario inmediato, que predicaría el P. Angel Gómez, S. J., de la Residencia de Murcia. Para ayudar en el Quinario, ya que era un Quinario-misión, y para organizar las solemnidades de la inauguración, se obtuvo del P. Rector del Palacio del Sto. Duque, de Gandía, que enviara unos

días al P. Miguel Barquero, S. J., aun con algún posible quebranto, en la fiesta del mismo día, en la Montaña del Sdo. Corazón. Acto que agradecieron al P. Rector el señor Cura Arcipreste y el Ayuntamiento de Monóvar, con sendos oficios.

Invitadas las Autoridades convenientemente, prometieron su asistencia el Eccmo. y Rvdmo. señor Obispo de Orihuela Dr. don José García Goldáraz; el Excmo. señor Gobernador de la provincia de Alicante, que impedido después, por indisposición, delegó en el Excmo. señor don José Martínez Alejos, Presidente de la Diputación, que asistió con ese doble carácter; el Muy Illre. señor Coronel Jefe de la base aérea de Rabasa, que retenido el día de la fiesta, por acto de servicio, en Valencia, envió al Teniente Coronel señor Monroy, con un Capitán de la misma base; el Muy Ilustre señor Inspector Provincial de Primera Enseñanza de Alicante, don José Escarré; la Muy Illre. señora doña Concepción García, Inspectora asimismo Provincial de Primera Enseñanza y otras autoridades y jerarquías de la Provincia y Distrito de Monóvar. (Continuará).

Estado Económico

Detalle de lo recogido por la Hojita, en octubre. Congregación Mariana Femenina de las Esclavas, Grupo A., en honor de S. Miguel, 25 pesetas; la auxiliar de Villalonga, Anita Garrigós, de tres meses, 13'65; una devota de Villalonga, 5; entregado por Roseta: una señora de Gandía, devota del Sdo. Corazón, 5; una persona por gracia alcanzada, 1; un devoto 5; reparto de Hojitas, Luisa París, 5; Jesús Pomar, 3; Jaime Pomar, 3'35; reparto de Hojitas, 13'65; ferroviarios de Alcoy-Gandía, E. Carbó, 4'30; colecta en el Monumento, 19'35; Remedios Carballeiro, 1'50; Miramar, reparto de Hojitas, dos meses, 8; una devota del Sagrado Corazón, Fuente Encarroz, 2; Remedios Enguix, 1; Angelita Escrivá, 1; Encarnación Morell, 2; don Juan Millet Peiró, 1; por el corresponsal, Juan B. Escrivá, 7; Benirredrá, una devota, en acción de gracias, 5; otra, por semejante motivo, 5; una devota de Bellreguart, 5; corresponsal de Bellreguart, 5; los niños Pepito Tomás, 3'15; Fermín, 0'40; Pepito y María Roig García, de Ador, 5. —Total, 171'30 pesetas como publicamos.

Recogido por la Hojita, en noviembre. Del pueblecito de Guardamar, que tiene 32 casas, la auxiliar, de cinco meses, 15'60 pesetas; Beniopa, auxiliar, Teresa Burguera, de Isabel Muñoz, 5; Angelita Gregori, 1; doña Rogelia Moscardó, 1; reparto de Hojitas, 1; una costurera de Gandía, 25; entregado por Roseta: una devota de Gandía, 1; reparto de Hojitas, Jesús Pomar, 2'50;

